LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca

SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensado de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre , 1'50 pesetas Número suelto 0'10 " Número atrasado 0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á preciós convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

Verdades

Bien merece contestación el autor de un artículo titulado La Vara, que publica un periódico local en su último número, entre otros conceptos, por estar escrito en lenguaje cortés y mesurado, cualidad no muy común en nuestro tiempo, y en segundo lugar, porque siempre son de agradecer los buenos consejos, mucho más cuando dimanan de una persona desinteresada y que lleva hechos verdaderos sacrificios dentro del partido en que milita, como indudablemente acontecerá con el articulista de marras.

Comienza el artículo negando capacidad á los partidos dinásticos para consagrarse á la defensa de la democracia de una manera desinteresada, prestándose á servir sólo los *intereses* de los caciques para matar la noble ambición de los *intereses* de la patria.

Estamos convencidos que el autor del artículo confunde lastimosamente los conceptos. Podrá suceder que los partidos monárquicos gobiernen lo peor posible, no haciendo caso de los principios democráticos y desatendiendo á todos los ramos administrativos, en este caso quien demuestra imprevisión é incapacidad son los que deseando labrar nuestra felicidad no saben aprovecharse de los descuidos de nuestros gobernantes, imponiéndonos un régimen político verdaderamente democrático infalible. Lo que si sucede, es que algunos alardeando de demócratas cuando la ocasión les favorece primero miran la tajada que el plato, puesto que de no ocurrir así han tenido alguna ocasión propicia para lograr sus deseos que indudablemente tardarán en volverse á presentar y, por lo tanto, sus aspiraciones desinteresadas van perdiendo probabilidades de éxito. Critica á La Lucha y á sus inspiradores por la campaña emprendida significando que podia acabar de otra manera y en esto tal vez tenga una miaja de razón, más antes es necesario que consulten à su conciencia y digan qué auxilios prestó á los que en público en el Ayuntamiento y por medio de la prensa rompian lanza y sostenian los principios democráticos. Lo que se hizo fué una campaña á la sordina para desvirtuar à los que se habian puesto al frente de tan simpático movimiento, ya sea inconscientemente ya por miras ridi. culas ó envidias personales, para luego ellos envidiosos como son, y sin ninguna fatiga apoderarse de la Vara y con ella rapartir palos y mandobles à diestro y siniestro en pago de tanto sacrificio.

Ni entonces ni ahora el interés nos ha movido a emprender una campaña en pro de la administración. Si hubiéramos sido interesados nos hubiera bastado no decir palabra, no oponernos nunca á los deseos de los que mandaban y con un poco de paciencia y algo de trastienda hubiéramos visto satisfecha nuestra ambición; más no fué así, puesto que es del dominio público, que cuantas promesas y ofertas nos fueron hechas, fueron luego rechazadas. Desengañados, más no vencidos, comprendiendo que los elementos democráticos, sea por lo que fuere, no nos prestaban el apoyo que

necesitábamos para terminar la campaña con fruto y que el pueblo, sin duda indiferente por los continuos desengaños sufridos no daba muestras de vida, sacudiendo el ferreo yugo á que está supeditado, unido á los continuos avisos ó mandatos que recibíamos de quien en política es nuestro superior, con todo, á regañadientes nos pusimos al habla con nuestros correligionarios y después de ultimar unas bases que nos honran, decidimos hacer la fusión convencidos de que otros con más talento podrían intentar levantar el espíritu del pueblo. pero no con mejor intención y con miras más desinteresadas. Esto es lo sucedido.

Procure el autor del artículo hacer lo posible para reaccionar á este pueblo indiferente á todo y, cuando cuente con alguna probabilidad de éxito por pequeña que sea, sin necesidad de ostigarnos, por más que usted dude de nuestra democracia, cumpliremos con nuestro deber, debiéndole recordar que con tal sea luchar en pro de la libertad no nos arredrará la forma democrática por adelantada y radical que sea.

Para terminar, querido articulista, debemos manifestarle que los de La Lucha respetamos la opinión política que tiene formada de nosotros, no obstante, fijándonos en el fondo de su artículo nos parece entrever cierto gemido lastimero, especie de remordimiento que sufren los apóstatas, que nos induce á creer que usted es demócrata accidentalmente ó per accidens, y que si bien se cobija dentro de carre del progreso, es sólo para librar se de los rayos del sol de la libertad